

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/1

9 de diciembre de 1996

(96-5173)

**CONFERENCIA MINISTERIAL
Singapur, 9-13 de diciembre de 1996**

Original: inglés/francés

CANADÁ

Declaración del Hon. Sr. Arthur C. Eggleton,
Ministro de Comercio Internacional

Es un gran motivo de satisfacción para mí representar al Canadá en la primera Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio. La comunidad mundial dio un paso audaz y optimista hace dos años al establecer la OMC al término de la Ronda Uruguay. Aunque podemos sentirnos satisfechos con los progresos que hemos logrado hasta ahora, esta conferencia es la ocasión adecuada para dar una orientación política a la OMC a fin de ayudarla a fijar sus prioridades para el futuro.

sigue fiel a la convicción de que esta Organización, al tiempo que vaya evolucionando para incluir más mercancías, más servicios, y más países, creará un entorno en que el crecimiento económico estable, la mejora de los niveles de vida y el empleo productivo estarán al alcance de todos.

El Canadá también cree que la celebración de acuerdos comerciales regionales hará aumentar, y no disminuir, la necesidad de un sistema de comercio universal. El Gobierno de mi país no se imagina un futuro de fortalezas comerciales impenetrables, sino de libre comercio entre todas las regiones. El Canadá -país miembro del TLCAN y vehemente impulsor-
de que ambos aspectos pueden ser compatibles entre sí.

Ambas visiones del Canadá son tan audaces como realistas: nuestra finalidad esencial es un mundo en que las mercancías, los servicios y las inversiones fluyan libremente a través de las fronteras nacionales con arreglo a un cuerpo común de normas acordado universalmente. Sólo la OMC ofrece la esperanza de un futuro semejante, y sólo si nos fijamos metas ambiciosas ahora, podrá nuestra institución consolidar su primacía entre el creciente número de iniciativas comerciales regionales que surgen en todo el mundo.

En su breve historia, la OMC ya ha demostrado su necesidad y eficacia. En nuestro primer año, con la aplicación de reducciones arancelarias significativas y de una serie de nuevos acuerdos, hemos contribuido a que el comercio de mercancías crezca en un 8 por ciento -más de lo que ha crecido la producción mundial.

El hecho de que un considerable número de diferencias comerciales se hayan resuelto de manera equitativa y eficiente también ha reforzado la confianza de los medios empresariales en el sistema multilateral.

No obstante, debemos tener presente que nuestra misión no consiste tanto en crear comercio mundial como en controlar la explosión que éste está experimentando a pesar de nuestros esfuerzos. En el pasado decenio el Canadá ha duplicado sus exportaciones, y en la actualidad éstas representan

